



Jornada Monográfica 11 Mayo 2004

## “El diálogo interreligioso en la escuela en una sociedad multicultural”

José María Pérez-Soba y Díez del Corral, EUCC, Universidad de Alcalá de Henares, Estudio Teológico Claretiano

Reflexiones compartidas.

### 1º ¿Es urgente hablar de estas cosas? La pluralidad religiosa, constitutivo social.

Este tema es una piedra porque:

a) Porque nuestra sociedad es constitutivamente plural en el tema religioso.

1.- Teoría de la PLURALIZACIÓN.

2.- INDIVIDUALIZACIÓN DE LA CREENCIA.

3.- DESINSTITUCIONALIZACIÓN

4.- TRES REACCIONES ante esta pluralidad:

- La ‘rendición cognitiva’
- ‘atrincheramiento cognitivo’.
- ‘negociación cognitiva’.

Reflexiones al hilo.

b) Esta pluralidad se multiplica con la globalización.

c)¿El choque de las civilizaciones?

**URGE AFRONTAR EL TEMA.**

### 2º ¿No afecta esto a nuestra identidad cristiana? La Iglesia ante la pluralidad religiosa: Diálogo y evangelización.

1.- *Extra ecclesia nulla salus* y ‘el caso Feeney’.

2.- Teologías del ‘cumplimiento’

3.- **Reconocer la obra del Espíritu Santo.** *Redemptoris Missio*, Cristianismo y religiones (CTI), Diálogo y Misión, Novo Millenio Ineunte. *Ecclesia Docens et Discens* y el Rabino de Praga.

El diálogo como forma de ser.

### 3º ¿Cómo afrontamos esta situación? Posibles actitudes ante la pluralidad: monoculturalismo, multiculturalismo, interculturalidad.

1.- Interculturalidad.

2.- Identidad y pertenencia: Amin Maalouf, *Nostra Aetate* (Seelisburg y *Dabru Emet*): el ‘mito común’

**2º Educar para el ‘diálogo dialógico’:**

**3º Cristianismo e inculturación: identidad de una religión universal.**

**4º Problemas y pre-juicios en torno al diálogo.**

**a) ¿Identidad débil? El miedo a diluirse:**

**b) Pensar que es muy fácil (irenismo).**

- **El conflicto cultural existe**
- **Un contexto conflictivo.**
- **Estar dispuestos a ser rechazados (¿Do ut Des?)**

**c) Pensar que es imposible.**

**5º Pautas y estrategias:**

Potenciar lo que existe:

**1º Educar en la responsabilidad, autonomía y en la participación**

**2º Educar en la creatividad y el debate: Trabajar con soluciones abiertas.**

**3º Educar en la cooperación.**

**4º No se ama lo que no se conoce: contenidos interculturales.**

**5º Educar en la racionalidad de la fe.**

**6º Afirmar nuestra identidad sin atacar al otro.**

**DECÁLOGO DEL DIÁLOGO INTRARRELIGIOSO (RAIMON PANIKKAR).**

**“Hubo un tiempo en que yo rechazaba a mi prójimo si su religión no era como la mía” (Ibn Arabi)**

# PONENCIA

---

## “El diálogo interreligioso en la escuela en una sociedad multicultural”

### 1º ¿ES URGENTE HABLAR DE ESTAS COSAS? PLURALIDAD RELIGIOSA, CONSTITUTIVO SOCIAL.

CUENTO DE LAS PIEDRAS . Por qué pienso que es una ‘piedra’:

#### a) POR QUE NUESTRA SOCIEDAD ES CONSTITUTIVAMENTE PLURAL EN EL TEMA RELIGIOSO.

La realidad de los Informes de la Fundación Santamaría muestran una forma de acceder a la creencia en la que no coinciden los mínimos de fe con la adscripción religiosa general. Por otro lado, no parece que los vaticinios de los profetas del secularismo (A. Comte) se hayan cumplido: la mayoría, incluso entre los jóvenes, cree en Dios.

1º Por eso, la Sociología de la religión que viene de la Sociología del Conocimiento (P. Berger), más que hablar de ‘secularización’ entendida como desaparición de la religión, afirman que lo que ha sucedido es el advenimiento de una sociedad diferenciada (Talcott Parsons), esto es, el fin del monopolio de sentido propio de las sociedades tradicionales: la nueva categoría, que engloba la misma idea de secularización (entendida como pérdida de influencia eclesial sobre ciertos ámbitos de la cultura), es la **PLURALIZACIÓN**. Lo que se ha producido es una ‘secularización’ en cuanto pérdida de un solo referente que daba sentido a la existencia individual y dotaba al cuerpo social de identidad y coherencia interna. En cuanto vivimos una sociedad con diferentes fuentes de sentido, la pluralidad religiosa no es un aspecto externo, sino que es una realidad constitutiva de nuestra sociedad. Somos una sociedad donde la pluralidad de creencias es parte de nuestra forma de ser.

De esta manera, **los medios de comunicación social** (incluidos cine, libros, Internet) multiplican las nuevas ofertas (Dalai Lama, Zen, espiritualidades ‘alternativas’, simbología escatológica espiritista –Sexto sentido, Ghost...-) casi hasta el infinito.

2º Es decir, esto es una nueva situación donde conviven muy diferentes fuentes de sentido. Por eso, dado que no existe un único referente, el criterio último del valor de estas fuentes de sentido es el **INDIVIDUO**. Él puede hacer su síntesis propia, racional o no, coherente o no. La **AUTORIDAD** o la **TRADICIÓN** (que no el folklore, que es otra cosa) deja de resultar significativas como criterio último de decisión. El sentido se construye desde mi parecer (lo que es característica necesaria de la postmodernidad). No es de extrañar creer en Dios, no creer en la vida más allá de la muerte o declararse católico y creer en la reencarnación.

*Excursus* breve: ¿tenemos el cristianismo hoy una escatología significativa, simbólicamente hablando?

3º Esta **INDIVIDUALIZACIÓN** de la creencia trae consigo una nueva recolocación de las Instituciones religiosas. Ya no son 'fuentes' necesarias y únicos custodios de lo sagrado: la creencia se ha **DESINSTITUCIONALIZADO**. No se considera necesario vivirla de forma comunitaria: cada uno tiene 'su' síntesis y es una cuestión personal e intransferible.

Muchas veces, incluso, decir que es una cuestión 'personal', propia solo de la esfera íntima del individuo, hace que sea tema de conversación habitual, que no resulte apropiada para 'compartir' con facilidad, con lo que la síntesis personal puede estar poco o nada contrastada y, por tanto, poco o nada sistematizada o racionalizada. Se puede funcionar más por 'instinto religioso' que por coherencia personal o racional (la 'religiosidad salvaje' de los sociólogos franceses y el caso 'Código da Vinci'). Sin grandes raíces, se vive la referencia religiosa más como curiosidad, eco, nostalgia, referida a lo oculto, extraño, etc...

Por eso, no es de extrañar que la transmisión de la fe cristiana en los hogares (punto de la socialización religiosa en anteriores épocas) esté en crisis. Dado que es una elección personal, es una elección que se deja al criterio del chico, o no es un tema del que se hable con libertad y facilidad en muchos hogares. Junto a este déficit evidente, propio de la desinstitucionalización de la creencia, se suma, además, el proceso de rebeldía adolescente, que quiere romper con toda institución 'opresora' que obligue a un marco de creencias concreto. La ruptura o desafección a la institución eclesial se multiplica. (Aunque no sé si tantos la experiencia sagrada: anécdota de 'esto me ha pasado a mí'). Es decir, vivimos en una sociedad constitutivamente plural.

4º Ante esta pluralidad cabe encontrar las **TRES REACCIONES** ante esta pluralidad:

- a) La '**rendición cognitiva**' de reducir el hecho religioso a sus componentes psicológicos (espiritualidad de well-being' o de 'curar heridas'); a sus componentes éticos (ONG); o estéticos...
- b) O, por el contrario, la reacción de '**atrincheramiento cognitivo**'. Ante la diversidad, recalcar a propia identidad frente al otro, sea en versión 'reconquistadora' o 'sectaria'.
- c) Aunque también cabe la posibilidad de 'negociación cognitiva', es decir, de comprenderme a mí mismo en los nuevos parámetros culturales. No renunciar a mi identidad, pero sí releerla desde los diferentes propuestas sociales. Insistiremos de nuevo en ello. Esta tercera puede parecer una solución fácil, pero no acaba nunca y es, por tanto **una solución más agotadora, más compleja que otras.**

Lo que está claro es que es imprescindible, para el que opta por el cristianismo y quiere anunciarlo, 'dar razón de la fe'. Esto nos plantearía multitud de reflexiones: Es necesario crear espacios de

- a) Experiencias personales
- b) Dar razón de la fe
- c) Acompañamiento de procesos personales, que no acaba

d) Institución con mediaciones cercanas (por lo menos inicialmente) o nada (informe de Andrés Tornos).

Resulta sumamente sugerente también reflexionar sobre la dinámica de la clase de ERE en estas condiciones: partir de ellos, mostrar la racionalidad de la fe en diálogo, no desde 'es así' o 'vale con que sean buenos' (cuidado con lo que no se valora... en eso no pongo la vida. Si no merece la pena ni para el profesor... se da la imagen de que 'todo lo demás sí vale').

## **b) ESTA PLURALIDAD SE MULTIPLICA CON LA GLOBALIZACIÓN.**

El proceso de interconexión económica, social, política y cultural, que no se acaba de iniciar pero que se aceleró desde la caída del Muro, en cuanto mantiene a una mayoría del mundo sometida a empobrecimiento y además, permite conocer cómo vive el mundo enriquecido y facilita en cierta medida el traslado de personas, multiplica el impacto de la inmigración.

**b.1.- Esta inmigración**, como bien sabemos, además nos es imprescindible, con lo que no van a parar, traen consigo un nuevo impulso a esa pluralidad: con sus propias instituciones religiosas, con nuevas formas de creer, con nuevas mediaciones que contrastan con lo anterior, suscitando nuevas reacciones de defensa.

Aunque pretendamos que los aportes necesarios vengan de lugares más cercanos culturalmente al cristianismo (latinoamericanos) también se acelera la pluralidad: se multiplicarán los grupos pentecostales y las iglesias evangélicas, como de hecho, está sucediendo.

**b.2.- Esta aceleración de lo que ya existe vuelve acuciante CÓMO reaccionamos frente a ello. ¿El choque de las civilizaciones?**

Todavía es más importante cuando la religión ha vuelto a situarse en el centro de la opinión pública y del pensamiento. Las guerras de los Balcanes, primero; el eterno conflicto del Oriente Medio... Los espantosos acontecimientos del 11-S y 11 -M multiplican la imagen de la religión como foco de conflicto y de horror.

De esta manera se han propuesto imágenes de que vivimos un 'conflicto de civilizaciones' en el que el factor religioso es el núcleo que idéntica los bandos, que, recelosos, pueden entrar en conflicto. Y esta visión de política mundial tiene su trasunto en la política nacional: una imagen negativa del Islam en su conjunto, caricaturizada en unos pocos rasgos sin matiz, la necesidad de remarcar una teórica identidad española frente a los diferentes...

Corremos un riesgo muy importante de que crezca esta lectura de la realidad como llamada al conflicto entre religiones, a una lucha, más o menos, larvada, en la que tenemos que defendernos de los demás.

<b>2º ¿NO AFECTA ESTO A NUESTRA IDENTIDAD CRISTIANA? LA IGLESIA ANTE LA PLURALIDAD RELIGIOSA: DIÁLOGO Y EVANGELIZACIÓN.</b>
---

Por otro lado, surge un problema teológico. Si los cristianos somos depositarios de la Revelación de Dios en Jesucristo ¿por qué introducir el diálogo? Si tenemos lo que Dios nos ha enseñado, lo que hay que hacer es **proclamar con claridad** y determinación las verdades eternas en la sociedad actual, compitiendo con nuevas apologías frente a las demás religiones. Cabe preguntarse si esa es la posición más evangélica. Puede ser importante ser consciente de cómo se plantea hoy, en el pensamiento teológico, esta cuestión:

De todos es conocido la frase: *Extra ecclesia nulla salus*. Nacido del contexto de la controversia con las primeras herejías, con la instauración del Imperio cristiano acabará invocándose frente a las demás formas religiosas. Sin embargo, como dejó claro el llamado 'caso Feeney', no es una posición adecuada.

Es necesario, pues, plantearse las cosas de otro modo. Queda claro, ya mucho antes del caso Feeney, el Espíritu Santo obra, de manera misteriosa, en el corazón de personas de otras religiones que así encuentran salvación. La llamada 'teología del cumplimiento' (estilo De Lubac o Danielou) allí dejaba el tema, como parece indicar la *Dominus Iesus*: se pueden salvar personas concretas no bautizadas, por una acción misteriosa del Espíritu, pero se salvan 'pese' a sus religiones, que son más 'piedras de tropiezo', que 'piedras miliares'.

Pero, como también señala en cierta medida Juan Pablo II en la *Redemptoris Missio*, se puede comprender que el Espíritu ha obrado no sólo en la persona individual, sino en la Historia, en las culturas y, por tanto, en las religiones:

**“La presencia y la actividad del espíritu no afectan únicamente a los individuos, sino también a la sociedad, a la historia, a los pueblos, a las culturas y a las religiones. En efecto, el Espíritu se halla en el origen de los nobles ideales y de las iniciativas de bien de la humanidad en camino; ‘con admirable providencia guía el curso de los tiempos y renueva la faz de la tierra’ (...). Es también el Espíritu quien esparce ‘las semillas de la Palabra’ presentes en los ritos y culturas y los prepara para su madurez en Cristo.**

Así, el espíritu, que 'sopla donde quiere' y 'obraba ya en el mundo antes de que Cristo fuera glorificado', que 'llena el mundo y todo lo mantiene unido, que sabe todo cuando se habla', nos lleva a abrir más nuestra mirada para considerar su acción presente en todo tiempo y lugar. Es una llamada que yo mismo he hecho

repetidamente y que me ha guiado en mis encuentros con los pueblos más diversos. La relación de la Iglesia con las demás religiones está guiada por un doble respeto: ‘Respeto por el hombre en su búsqueda de respuestas a las preguntas más profundas de la vida, y respeto por la acción del Espíritu en el hombre’”

“Dios llama a sí a todas las gentes en Cristo, queriendo comunicarles la plenitud de su revelación y de su amor; y no deja de hacerse presente de muchas maneras, no sólo en cada individuo, sino también en los pueblos, mediante sus riquezas espirituales, cuya expresión principal y esencial son las religiones, aunque contengan ‘lagunas, insuficiencias y errores’”

(*Redemptoris Missio*, 28 - 29 y 55)

Por tanto, como dice Comisión Teológica Internacional en su documento ‘Cristianismo y religiones’:

“Dado este explícito reconocimiento de la presencia del Espíritu de Cristo en las religiones (RM 55) no puede excluirse la posibilidad de que estas ejerzan, como tales, una cierta función salvífica, es decir, ayuden a los hombres a alcanzar su fin último, aún a pesar de su ambigüedad. En las religiones se tematiza explícitamente la relación del hombre con el Absoluto, su dimensión trascendente. Sería difícilmente pensable que tuviera valor salvífico lo que el Espíritu Santo obra en el corazón de los hombres tomados como individuos y no lo tuviera lo que el mismo Espíritu obra en las religiones y en las culturas”

(Documento de la Comisión Teológica Internacional, *El Cristianismo y las religiones*, 84)

De esta manera, podemos ser conscientes de que el diálogo, en cristiano, no es una estrategia. Es un acto religioso de fidelidad a Dios. Estamos llamados a escuchar, con todo el corazón, lo que me dice el ‘otro’, como persona, y también en cuanto miembro de su religión, para poder aprender, no a crear una religión ‘sincrética’, sino a ser mejores cristianos, siendo fieles al Espíritu Santo. Por que la Iglesia no sólo debe enseñar lo recibido, don de Dios (*ecclesia docens*), sino también aprender, porque es el Espíritu –que ‘sopla donde quiere, frase carísima a Juan Pablo II- el que nos ilumina en el camino hacia la plenitud, comprendiendo cada vez con más profundidad el misterio de la gracia:

“En efecto, sabemos que, frente al misterio de gracia infinitamente rico por sus dimensiones e implicaciones para la vida y la historia del hombre, la Iglesia misma nunca dejará de escudriñar, contando con la ayuda del Paráclito, el Espíritu de verdad (Jn 14, 17) al que compete precisamente llevarla a la ‘plenitud de la verdad’ (Jn 16, 13).

Este principio es la base no sólo de la inagotable profundización teológica de la verdad cristiana, sino también del diálogo cristiano con las filosofías, las culturas y las religiones. No es raro que el Espíritu de Dios, que ‘sopla donde quiere’ (Jn 3, 8), suscite en la experiencia humana universal, a pesar de sus múltiples contradicciones, signos de su presencia, que ayudan a los mismos discípulos de Cristo a comprender más profundamente el mensaje del que son portadores. ¿No ha sido quizás esta humilde y confiada apertura con la que el Concilio Vaticano II se esforzó en leer los ‘signos de los tiempos’ (GS 4)? Incluso llevando a cabo un laborioso y atento discernimiento, para captar los ‘verdaderos signos de la presencia o del designio de Dios’

(GS 11), la Iglesia reconoce que no sólo ha dado, sino que también ha ‘recibido de la historia y del desarrollo del género humano’ (GS 44). Esta actitud de apertura, y también de atento discernimiento respecto a las otras religiones, la inauguró el Concilio. A nosotros nos corresponde seguir con gran fidelidad sus enseñanzas y sus indicaciones”.

(Carta apostólica *Novo Millennio Ineunte* 56, 6 enero 2001)

Por eso, el diálogo no significa una ‘pérdida de identidad’ en pro de una ‘religión universal sincrética’. Esto, por otro lado, sería necesariamente el fin de todo diálogo, además de un ideal que roza el fascismo (como en el caso de la ‘Iglesia de la Unificación del reverendo Moon’). Lo que significa es una posibilidad para ‘profundizar’ en la propia identidad, en escucha al Espíritu. El diálogo no busca dejar de ser cristiano (o budista o musulmán), sino ser mejor cristiano. Y, de esta manera, como decía el Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso y la Congregación para la Evangelización de los Pueblos:

**“Los miembros de la Iglesia y los adeptos de las otras religiones se encuentran como compañeros en el camino común que toda la humanidad está llamada a recorrer. El Papa Juan Pablo II destacó este punto en Asís, al término de la Jornada Mundial de Oración, Ayuno y Peregrinación por la Paz: ‘Podemos ver en ello una prefiguración de lo que Dios quiere que sea el camino de la historia de la Humanidad: una ruta fraterna a través de la cual marchamos, acompañándonos los unos a los otros, hacia la meta trascendente que él nos ha señalado”.**

(Documento del Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso y de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, *Diálogo y Anuncio*, 79)

Nuestra identidad, aunque seamos débiles depositarios de la Verdad de Dios con nosotros, no está ‘cerrada’ y congelada, sino que es una ‘Tradición viva’, que está en camino de plenitud, por fidelidad al Espíritu. Así se asume en este tema la aportación eclesiológica del Vaticano II, que comprende el misterio de la Iglesia con la imagen de ‘pueblo de Dios’, que muestra la dimensión peregrina de la comunidad eclesial, superando la idea de ‘societas perfecta’, mucho más estática. **Cuento del rabino de Praga.**

Por supuesto, esta diálogo (dia-logos, dos ‘discursos’) tiene siempre una dimensión crítica. De otra forma sería un ‘mono-logos’. El contraste de discursos (y de experiencias y oración, es decir, de ‘corazón’) muestra las diferencias y su origen, diferencias a veces irreductibles. Por eso el diálogo es rico, porque podemos constatar la diferencia, siempre presente, que nos invita a una camino sin final de intercambio y encuentro. Escuchar la crítica, incluso la diferencia insalvable, espolea el deseo de verdad y de la única reconciliación definitiva, que es escatológica, cuando ‘veamos sin velos’. **Historia de un bonzo y un jesuita.**

Por eso el diálogo interreligioso no es una renuncia a la ‘evangelización’, sino, por el contrario, una auténtica expresión de ésta. En el diálogo el cristiano ofrece testimonio de su fidelidad al Espíritu y en todo momento,

de caridad y fraternidad. Testimonia, en un acto que no es estratégico sino verdaderamente religioso la Buena noticia de Dios en Cristo. No hay otra manera de ser 'católico' (universal) sino en el diálogo. No es una estrategia, es una forma de ser desde Cristo. O somos así o no somos. Por eso ser así, dialogantes es ser evangelizadores, porque en verdad presentamos la fuerza del evangelio.

**El diálogo interreligioso es, en verdad, un diálogo 'intrarreligioso'** ( Raimon Panikkar), porque es una verdadero 'acto de fe', es una realidad interna a los religioso, no 'sociológica': no es una táctica, o una necesidad social, **es un acto de fe, es parte de mi ser cristiano, religioso, porque escucho al espíritu, a dios mismo.** CONCLUSIÓN: El diálogo interreligioso es cotidiano, urgente y connatural al cristiano.

**3º ¿Cómo afrontamos esta situación? Posibles actitudes ante la pluralidad: monoculturalismo, multiculturalismo, interculturalidad.**

Tres posiciones ante la pluralidad, tres posibles actitudes:

- c) Monoculturalismo: deben asumir toda nuestra forma de ser.
- d) Multiculturalismo: cada uno debe conservar su propia identidad distintiva.
- e) Interculturalidad: No somos culturas cerradas. Toda cultura, en verdad, vive en la tensión entre dos polos: 'identidad' y 'cambio' (Miles de ejemplos para clase: garbanzos, tomate, patatas, vaqueros, pelo largo suelto...) La identidad siempre está abierta al cambio, manteniéndose ella misma (salvo procesos muy fuertes de 'aculturación'). Las culturas estamos en intercambio, 'dialogando' de forma constante, con conflicto que debe intentar resolverse de forma creativa.

Tomamos ahora como referencia las ideas de Amin Maalouf ('Identidades asesinas') sobre esta idea de la 'identidad abierta'. Una cosa son las **pertenencias, que tienden a ser múltiples** (ser del Real Madrid, catalán, gallego, maño, madrileño, alavés, chapín). Maalouf afirma que cada una tiene su momento de preponderancia. Para él cuando una siempre es **preponderante**, se corre riesgo. **Sin embargo no lo veo así. Por definición** (la fenomenología religiosa es clara en ese aspecto) la experiencia religiosa tiende a ser totalizante, a colocarse en el 'centro' de la persona y 'empapar' todas sus dimensiones (el 'corazón' hebreo).

**Sin embargo**, como hemos visto, lo cierto es que no tiene que ser '**excluyente**'. Es más, tiene que estar, por definición, abierta a abrazar la diferencia (en cuanto diferencia, no para reducirla a mis parámetros). Mi identidad básica cristiana me obliga a amar todo lo humano; como el Corán a respetar y apreciar a todos los profetas, y a saber que todo el que cree en los libros se salva y a insistir en que en materia de religión no puede haber coacción... y al budista a vivir la compasión por todos los seres vivos, animando a seguir su camino... y al judaísmo a apreciar al cristianismo....

“La Iglesia católica nada rechaza de lo que en estas religiones hay de verdadero y santo. Considera con sincero respeto los modos de obrar y de vivir, los preceptos y doctrinas, que, aunque discrepan en muchos puntos de lo que ella profesa y enseña, no pocas veces reflejan un destello de aquella Verdad que ilumina a todos los hombres. (...) Por consiguiente, exhorta a sus hijos a que con prudencia y caridad, mediante el diálogo y la colaboración con los seguidores de otras religiones, dando testimonio de la fe y vida cristiana, reconozcan, guarden y promuevan aquellos bienes espirituales y morales, así como los valores socio-culturales que en ellos existen”

(De la declaración conciliar del Vaticano II *Nostra Aetate*, 2)

Un ejemplo concreto de cómo están los diferentes diálogo: los diez puntos de Seelisburg y la declaración Dabru Emet.

Sin embargo, esta tendencia a ser ‘totalizante’, esta energía tremenda que despierta la experiencia religiosa puede ser vivida como una identidad excluyente: ninguna otra identidad puede tener sentido. Es el fundamentalismo: la revelación no debe ‘desvelarse’ más porque está claramente definida, de forma única y definitiva; los demás, inducen a error y, por tanto, son peligrosos, por lo que, como mucho, son ‘soportados’... El ‘otro’ no es importante para mí en su diferencia, no entra, en lenguaje de Panikkar, en mi ‘mito’, si no que queda excluido de él... en el fondo, o él, o yo.

Todavía más, cuando una de estas pertenencias –y más la religiosa- es atacada, su valor se multiplica y se cierra: los bosnios, atacados por un problema nacionalista, se vuelven más radicalmente musulmanes que antes, como contraste al atacante... Es uno de los riesgos de la conflictiva relación Occidente-Islam. En estas condiciones, fundamentalistas y de agresión, las identidades religiosas pueden volverse en identidades ‘asesinas’: matar por ellas es leído como una defensa de lo divino.

Por eso es tan importante ser consciente de la importancia de la propia identidad abierta y de la propia teología de las religiones: como decía Qamar, los dos bandos tras el 11-M no son musulmanes y no musulmanes (eso es lo que quiere Bin Laden como fundamentalista), sino **los que no matamos y los que sí matan**. Es necesario destacar en el conflicto lo común: los que no matamos (vascos, españoles, vasco-españoles, musulmanes españoles o extranjeros...) frente a los asesinos para los que su identidad merece matar.

**¿Cuál es el mínimo de este ‘nosotros’?**: los Derechos Humanos. Se puede aducir que no los tiene el Islam, pero se puede responder que no como tales no, pero sí como forma de vida expresa en el Corán. Se pueden consultar autores que tal defienden.

Por eso, resumiendo es necesario generar identidades con un 'mito común' (Panikkar) mucho más allá de una tolerancia ajena y sin más. O el riesgo de volvernos 'identidades asesinas' permanecerá. 'Te quiero y tienes parte en mí'. El diálogo necesita:

- Escuchar con intento de aprender.
- Ser crítico (si no, no hay diálogo): Límites: los derechos humanos.
- Aceptar la diversidad como riqueza.

Para todo ello es necesario:

**1º Educar** para el 'diálogo dialógico': apuntar más allá de lo 'intelectual' y tocar el corazón de lo que sienten los otros (su 'entraña religiosa'). Allí es otro mundo, donde puedo ejercer la empatía, sentir, de alguna manera, más allá de las palabras, la experiencia vivida por el otro. El primer paso, compartir los mensajes, es necesario pero también el segundo. Puede que nos salve el que nos queremos... Sentir que podemos decir 'nosotros' con el corazón, no sólo con la razón.

**2º** ¿La identidad cristiana no tiene una parte en relectura? Juan XXIII en el discurso inaugural del Vaticano II insistía en que "nuestro deber no es solo custodiar ese tesoro precioso, como si únicamente nos ocupáramos de la antigüedad, sino también dedicarnos, con voluntad diligente, sin temores, a la labor que exige nuestro tiempo, prosiguiendo el camino que la Iglesia recorre desde hace veinte siglos". Frente a los que el 'papa bueno' llamó 'profetas de calamidades' porque sólo ven en nuestro tiempo 'prevaricación y ruina'... ¿somos conscientes y destacamos lo que hemos aprendido en nuestro actual cristianismo de todas las demás culturas? ¿o lo presentamos como éxitos propios sin más? ¿Sólo presentamos la 'iglesia docens'? **La interculturalidad nos ha conformado también a nosotros.** Incluso algunos historiadores afirman que la capacidad del cristianismo de involucrarse en distintas culturas ha sido lo que nos ha hecho pervivir y ser la religión más numerosa del planeta...

#### **4º PROBLEMAS Y PRE-JUICIOS EN TORNO AL DIÁLOGO.**

##### **d) ¿Identidad débil? El miedo a 'perder'**

No es extraño encontrarse con reacciones defensivas que creen que estar abierto al diálogo es debilitar la identidad propia, lo que nos sitúa en desventaja en el 'conflicto' abierto en el que creen que vivimos. Se da por sentado que vivimos ya una 'guerra' (con lo que se da la razón a los fundamentalistas que viven de ello) y se vuelve a dar por supuesto que, para afirmar mi identidad debo defenderme o atacar la del otro. Sin embargo, en cristiano, no es tal, sino que significa afirmar de forma crítica la del otro en cuanto transparencia del Espíritu y aceptar y comprender la diferencia.

Mi identidad ha sido enriquecida por otros. Contactar no es perderse sino encontrarse. Cuidado con las identidades débiles, que se sientan atacadas, no sea que se conviertan en 'identidades asesinas' que necesitan imperar contra las demás. **Cuento del gran samurai.**

e) **Pensar que es muy fácil (irenismo).**

1. El **conflicto cultural existe**. Existe un conflicto cultural innegable (ya en origen, más aquí, en algunos casos). Es el 'shock antropológico' multiplicado por mucho. Y, además, con componentes religiosos... estamos viviendo una realidad muy compleja, que no se puede negar. Por ello es imprescindible la labor de mediación cultural, y distinguir entre religión y culturas concretas.
2. No se da nunca en la nada. **UN CONTEXTO CONFLICTIVO**: pre-juicios por ambas partes (Islam-cristianismo. El ejemplo de las musulmanas que dicen 'las españolas hacen...'), los casos del budismo en Sri Lanka; incluso las limitaciones estructurales (diálogo cristiano-musulmán).
3. **Estar dispuestos a ser rechazados** (¡encima!) Recurrir a la ética del '*Do ut Des*' (hasta que ellos no hagan..). Es una moral de distancia, basada en el beneficio. No busca un 'valor' por que es bueno, sino porque me produce beneficios. Una ética autocéntrica, nada evangélica.  
El diálogo no es una actitud ni una forma de ser en la que creemos: es un acuerdo de moral de segundo grado, si tu eres bueno conmigo, yo lo soy contigo. Si no me quieres, no te quiero...

f) **Pensar que es imposible**. Diferenciar grupos (no es lo mismo bereberes que musulmanes). La falta de puentes culturales. Dar tiempo al tiempo, trabajar junto a segundas generaciones y no pedir lo imposible, porque la cultura no es una chaqueta.

Cuidarse de culpar de comportamientos negativos a factores externos (ejemplo del colombiano) y **no caer en el posible victimismo**. Además, renunciar significa que sólo nos espera la competencia y la muerte.

<b>5º PAUTAS Y ESTRATEGIAS:</b>
---------------------------------

No añadir más cosas a la escuela, sin potenciar lo que existe:

1º Integrar a los alumnos y alumnas a expresarse en su diversidad (**educar en la responsabilidad, autonomía y en la participación –democracia-**). Puede ser un riesgo, pero si una experiencia sale mal, no pierde valor el objetivo.

\* En la clase o en el colegio si hay un colectivo muy grande, ser conscientes de la otras festividades.

\* ¿Enseñar otros idiomas? El de fuera no tiene por qué perder su lengua (y otros pueden querer sumarse).

**2º Educar en la creatividad y el debate: Trabajar con soluciones abiertas:** ¿siempre la historia se debe ver desde el mismo prisma? ¿siempre destacamos 'la' solución o dejamos problemas con varias alternativas?

\* No me refiero a debate de 'opiniones' (programas del 'corazón') sino a debates con razones claras y vinculadas a la vida.

**3º Educar en la cooperación** (aquello de 'competentes sí, competitivos no'). En Harry Potter llaman la atención las 'casas' que siempre pierden.

\* No es no 'aprender a vivir la frustración' sino aprender a que para ganar no es imprescindible que otro pierda. Hasta las empresas trabajan en esa línea: es mejor el que mejores equipos de trabajo hacen, incluido que se lleven bien.

**4º No se ama lo que no se conoce:** contenidos interculturales (SCR, la gran ocasión perdida)

\* Dar a conocer la realidad que siempre ha sido plural: ¿La idealización de la primera Iglesia?; la ausencia de Ibn Arabí o Yehuda Ha Leví.

\* Descubrir que hay variedad en las otras religiones: cuidado con los mini-clichés.

**5º Determinación de educar desde el respeto a los derechos humanos.**

**6º Comprender la conflictividad** de la que se parte: ¿es posible la paz en un mundo injusto?

\* Enseñar que la pluralidad también está en el cristianismo, ahora y en toda su historia. Y que se ha multiplicado dando y recibiendo.

\* ¿Quién ha dicho que creer que Jesús es Dios con nosotros obliga a denigrar a los demás?

Ejemplo de 'suma cero' (o yo o los demás): TEXTOS DE LOS JUDÍOS. Poner bien a Jesús es denigrar a los judíos en clase de religión. Mahoma no es el mal: mujeriego, guerrero...

\* Destacar los valores primero, luego las diferencias, desde el centro del núcleo religioso: de esta manera se pueden comprender el porqué de la diferencia y no nos quedamos en descalificaciones superficiales.

**7º Educar en la racionalidad de la fe:** hoy, como en los tres primeros siglos, debemos estar capacitados para ser 'padres de la Iglesia' y ,más que nunca, ser capaces de dar 'razón de nuestra fe'. O 'somos creíbles' o no somos nada.

Un ejemplo muy cercano: La **SCR confesional** queda como está, con los primeros unidades con otras religiones: ¿riesgo o posibilidad?

-afirmar nuestra identidad contra el otro (somos mejores porque...), dando paso a una apologética de bajo calado y que probablemente tenga resultados contrarios, o

-afirmar nuestra identidad junto al otro: aprendemos de ellos que... disentimos de ellos en que... por tal cosa.

A veces dudo que muchos tengamos idea de cómo está el diálogo interreligioso actual, qué podemos aprender de las otras religiones y cómo afrontar este contraste sin denigrar las religiones no cristianas (la revista católica y el budismo de 'élites' o 'autocéntrico')

Afirmar mi identidad no tiene porque significar desacreditar la del otro, sino **'reconocer, guardar y promover aquellos bienes espirituales y morales, así como los valores socio-culturales que en las religiones existen'**

Como educadores, es bueno que, en estos tiempos de conflicto a incertidumbre, tengamos cuidado con reaccionar frente a la pluralidad, ya existente y hoy, acelerada, desde el miedo o el dolor, no sea que apoyemos la creación de identidades 'asesinas'.

**EL SERMÓN DEL MONTE DEL DIÁLOGO INTRARRELIGIOSO (PANIKKAR)**

**POEMA DE IBN ARABÍ.**

Muchas gracias y Amén.

# MATERIALES

## FUNDACIÓN SANTAMARÍA JÓVENES 2000 Y RELIGIÓN

### AUTOIDENTIFICACIÓN RELIGIOSA DE LOS JÓVENES

	1975	1984	1989	1994	1999	2002
CATÓLICOS PRACTICANTES	45	45	45	45	35	38
CATÓLICOS NO PRACTICANTES	23	29	29	32	32	28
NO RELIGIOSOS	29	25	24	22	26	32

### EVOLUCIÓN DE LAS CREENCIAS RELIGIOSAS DE LOS JÓVENES

	2002	1999	1989	1981
DIOS	69	65	71	78
VIDA DESPUÉS DE LA MUERTE	48	43	42	44
INFIERNO	25	21	16	20
CIELO	40	34	32	34
PECADO	43	36	38	41
RESURRECCIÓN	24	24		
REENCARNACIÓN	28	27		

### OPINIONES DE LOS JÓVENES SOBRE DIVERSOS ASPECTOS DE LA IGLESIA

	Más bien de acuerdo
La Iglesia es demasiado rica, tiene demasiado dinero	79
Hace demasiado poco lo que exige a los demás	66
Se aferra demasiado a las tradiciones del pasado	86
Se compromete poco a favor de los pobres y débiles	50
Presenta demasiadas exigencias morales al individuo	71
Se mete demasiado en política	47
Vive demasiado en el pasado	84
Se adapta demasiado a los tiempos actuales	13
Tiene una postura anticuada sobre el control de natalidad	81
Tiene una postura anticuada sobre las libertades sexuales	88
No se encuentra en ella un hogar espiritual y sinceramente religioso	50

### OPINIONES DE LOS JÓVENES SOBRE LA IGLESIA CATÓLICA

	De acuerdo
En ella se puede descubrir el sentido de la vida	37
Sus normas ayudan a vivir más moralmente	49
Ayuda a pobres y débiles	60
Defiende tradiciones y valores	68
Ofrece buena educación a niños y adolescentes	52
Habla a la conciencia de los políticos	21

## **TIPOLOGÍA SOCIOLÓGICA DE REACCIÓN FRENTE A LA PLURALIZACIÓN**

**Ante el cambio cultural de la modernidad occidental, el creyente actual se ve sacudido y ante la 'contaminación cognitiva' puede responder de tres formas:**

### **A) El 'atrincheramiento cognitivo' (P. Berger)**

La modernidad (libertad de pensamiento, ciencia, humanismo y crítica filosófica y político-social...) es una amenaza para la fe. Por tanto, debemos retirarnos reforzando nuestra identidad en riesgo y volviendo a los 'fundamentos' tradicionales.

Cabén una serie de posibilidades (J. Gómez Caffarena, J. Martín Velasco, J. Estruch, etc...):

#### a.1.- Imperturbado:

Sigue viviendo su religiosidad en términos tradicionales, sin que sea especialmente consciente de su falta de sintonía con el mundo de su alrededor.

#### a.2.- Escindido:

Es consciente de la fractura, pero vive una doble existencia. Por ejemplo, el mundo público (trabajo, relaciones sociales, etc..) tienen sus propias normas de existencia, mientras el privado (familia, etc..) sí está marcado por el hecho religioso tradicional.

#### a.3.- Reconquistador (cruzada)

Es consciente de la fractura y piensa que el espacio público 'secularizado' debe ser recuperado. Por ello, insistiendo en su identidad buscan formas de 'recristianizar' el espacio perdido, volviendo (o anhelando volver) a épocas en las que el monopolio del sentido era el cristiano o por lo menos a tener un cierto control sobre este sentido social.

#### a.4.- Sectario (ghetto)

El mundo social está tan pervertido que no es posible una redención próxima. Por eso, según algunos, la consumación de los tiempos está cerca (apocalípticos), o, en general, deben existir los mínimos lazos con la cultura dominante, para evitar el contagio.

### **B) La 'rendición cognitiva'**

La modernidad debe ser asumida totalmente. Por tanto, también la secularización del pensamiento y de la vida. Por tanto cabe reducir el hecho religioso a una dimensión 'secular':

- a) A sus dimensiones psicológicas y de 'well-being' (psicología humanista, terapias de sentido, psicología transpersonal, etc...);
- b) A sus dimensiones político-sociales o éticas (revolucionaria, activista ecológico, humanitario, de solidaridad, voluntariado, etc..);

- c) A sus dimensiones humanistas: decretar la 'muerte de Dios' y releer el mensaje cristiano en clave 'humanista' sin trascendencia (Jesús sí, Dios, no; etc...)

Tal vez pueda colocarse aquí la tendencia al indiferentismo y al relativismo: todas las religiones valen igual; todas las culturas valen igual; todos los comportamientos éticos valen igual...

### **C) La 'negociación cognitiva' (cristianos hermenéuticos)**

Otra posibilidad es el diálogo con la modernidad, de tal manera que se busca establecer una nueva identidad del 'ser creyente'. Y no es igual a lo que significaba antes, pero sigue reconociéndose en lo anterior, conserva su identidad en el cambio. Es decir, en términos de Caffarena, son capaces de 'traducir', de 'interpretar la fe' desde los nuevos paradigmas culturales.

**Por supuesto hay todo un abanico de posibilidades desde el que iniciar el diálogo:**

- a) **Constatada la imposibilidad de negar la modernidad, intentar un cambio en las 'formas', manteniendo el fondo (cambio 'cosmético')**
- b) **Dialogar desde el acento en la identidad 'tradicición'**
- c) **Dialogar desde el acento en el cambio 'adaptación'.**

Todas estas posturas son 'tipos', esto es, construcciones sociológicas. Ahora bien, ¿representan bien lo que está ocurriendo? La pregunta que queda en el aire es... ¿cuál de estas posiciones tiene más posibilidades de hacer pervivir el cristianismo? Todavía más.. ¿cuál es más evangélica?

## TEXTO TOMADO DE LA CONDENA A LEONARD FEENEY

“Entre las cosas que la Iglesia siempre ha predicado y no cesa nunca de predicar, se contiene también aquella infalible sentencia que nos enseña que ‘fuera de la Iglesia no hay salvación’. Sin embargo, este dogma debe ser entendido en el sentido en que lo entiende la misma Iglesia. Nuestro Salvador, en efecto, no ha confiado las cosas que están contenidas en el depósito de la fe, para su explicación, al juicio privado, sino al magisterio eclesiástico. (...)”

En su infinita misericordia Dios quiso que, de aquellos medios para la salvación que sólo por divina institución, y no por intrínseca necesidad, están ordenados al fin último, en ciertas circunstancias, los efectos necesarios para la salvación, puedan ser obtenidos, incluso cuando sean aplicados sólo con el voto o el deseo. Lo vemos enunciado con claras palabras en el sacrosanto concilio de Trento, sea respecto al sacramento de la regeneración, sea respecto al sacramento de la penitencia.

A su manera, lo mismo debe decirse referente a la Iglesia, puesto que ésta es medio general de salvación. Ya que no se pide siempre, para que uno obtenga la salvación, que esté realmente incorporado como miembro en la Iglesia, sino que por lo menos se requiere que se adhiera a ella con el voto o deseo. Este voto, además, no es necesario que sea siempre explícito, como sucede para los catecúmenos, sino que cuando el hombre sufre ignorancia invencible, Dios acepta igualmente un voto implícito, llamado con este nombre, porque está contenido en aquella buena disposición el alma, con la cual el hombre quiere que su voluntad esté conforme con la voluntad de Dios.

Tales cosas están claramente enseñadas en la (carta encíclica de Pío XII)... sobre el cuerpo místico de Jesucristo. (...) Hacia el fin (...) invitando a la unidad, con ánimo lleno de amor, a los que no pertenecen a la estructura de la Iglesia Católica, recuerda a los que ‘por cierto inconsciente deseo y aspiración están ordenados al Cuerpo místico del Redentor’; no los excluye, en efecto, de la salvación, sino que por otra parte afirma que se encuentran en un tal estado ‘en que no pueden sentirse seguros de la propia salvación... porque carecen, sin embargo, de tantos y tan grandes dones y socorros celestiales como sólo en la Iglesia católica es posible gozar’.

Con estas prudentes palabras desaprueba tanto a los que excluyen de la salvación eterna a todos los que se adhieren a la Iglesia sólo con un voto implícito como a los que falsamente sostienen que los hombres pueden igualmente ser salvados en toda religión.

Y no se debe ni siquiera pensar que baste cualquier voto de entrar en la Iglesia para que el hombre se salve. Se necesita, en efecto, que el voto, mediante el cual cada uno está ordenado a la Iglesia, sea modelado por la perfecta caridad; y el voto implícito no puede tener efecto si el hombre no tiene una fe sobrenatural”.

(Carta del santo oficio al arzobispo de Boston, condenando a Leonard Feeney en 1949)

## TEXTOS SOBRE EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO

“Cristo, a quien Sócrates conoció parcialmente (porque era y es la Palabra que está en todo ...) ha persuadido no sólo a los filósofos e instruidos, sino también a los artesanos y a los ignorantes (...) Así, los que cumplieron lo que universal, natural y eternamente es bueno, fueron agradables a Dios, y se salvarán por medio de Cristo en la resurrección”

(Justino 2 Apol. X, 8 y Diálogo con Trifón 45 mitad del siglo II)

“La Iglesia católica nada rechaza de lo que en estas religiones hay de verdadero y santo. Considera con sincero respeto los modos de obrar y de vivir, los preceptos y doctrinas, que, aunque discrepan en muchos puntos de lo que ella profesa y enseña, no pocas veces reflejan un destello de aquella Verdad que ilumina a todos los hombres. (...) Por consiguiente, exhorta a sus hijos a que con prudencia y caridad, mediante el diálogo y la colaboración con los seguidores de otras religiones, dando testimonio de la fe y vida cristiana, reconozcan, guarden y promuevan aquellos bienes espirituales y morales, así como los valores socio-culturales que en ellos existen”

(De la declaración conciliar del Vaticano II *Nostra Aetate*, 2)

“Los miembros de la Iglesia y los adeptos de las otras religiones se encuentran como compañeros en el camino común que toda la humanidad está llamada a recorrer. El Papa Juan Pablo II destacó este punto en Asís, al término de la Jornada Mundial de Oración, Ayuno y Peregrinación por la Paz: ‘Podemos ver en ello una prefiguración de lo que Dios quiere que sea el camino de la historia de la Humanidad: una ruta fraterna a través de la cual marchamos, acompañándonos los unos a los otros, hacia la meta trascendente que él nos ha señalado’.

(Documento del Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso y de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, *Diálogo y Anuncio*, 79)

“La presencia y la actividad del espíritu no afectan únicamente a los individuos, sino también a la sociedad, a la historia, a los pueblos, a las culturas y a las religiones. En efecto, el Espíritu se halla en el origen de los nobles ideales y de las iniciativas de bien de la humanidad en camino; ‘con admirable providencia guía el curso de los tiempos y renueva la faz de la tierra’ (...). Es también el Espíritu quien esparce ‘las semillas de la Palabra’ presentes en los ritos y culturas y los prepara para su madurez en Cristo.

Así, el espíritu, que ‘sopla donde quiere’ y ‘obra ya en el mundo antes de que Cristo fuera glorificado’, que ‘llena el mundo y todo lo mantiene unido, que sabe todo cuando se habla’, nos lleva a abrir más nuestra mirada para considerar su acción presente en todo tiempo y lugar. Es una llamada que yo mismo he hecho repetidamente y que me ha guiado en mis encuentros con los pueblos más diversos. La relación de la Iglesia con las demás religiones está guiada por un doble respeto: ‘Respeto por el hombre en su búsqueda de respuestas a las preguntas más profundas de la vida, y respeto por la acción del Espíritu en el hombre’”

(*Redemptoris Missio*, 28 y 29)

“Dios llama a sí a todas las gentes en Cristo, queriendo comunicarles la plenitud de su revelación y de su amor; y no deja de hacerse presente de muchas maneras, no sólo en cada individuo, sino también en los pueblos, mediante sus riquezas espirituales, cuya expresión principal y esencial son las religiones, aunque contengan ‘lagunas, insuficiencias y errores’”

“El diálogo no nace de una táctica o de un interés, sino que es una actividad con motivaciones, exigencias y dignidad propias: es exigido por el profundo respeto hacia todo lo que en el hombre ha obrado el Espíritu, que ‘sopla donde quiere’. Con ello la Iglesia trata de descubrir las ‘semillas de la Palabra’, el ‘destello de aquella verdad que ilumina a todos los hombres’, semillas y destellos que se encuentran en las personas y en las tradiciones religiosas de la humanidad. El diálogo se funda en la esperanza y la caridad, y dará frutos en el Espíritu. Las otras religiones constituyen un desafío positivo para la Iglesia de hoy; en efecto, la estimulan

tanto a descubrir y a conocer los signos de la presencia de Cristo y de la acción del Espíritu, como a profundizar la propia identidad y a testimoniar la integridad de la revelación, de la que es depositaria para el bien de todos.

De aquí deriva el espíritu que debe animar este diálogo en el ámbito de la misión. El interlocutor debe ser coherente con las propias tradiciones y convicciones religiosas y abierto para comprender las del otro, sin disimular o cerrarse, sino con una actitud de verdad, humildad y lealtad, sabiendo que el diálogo puede enriquecer a cada uno. No debe darse ningún tipo de abdicación ni de irenismo, sino el testimonio recíproco para un progreso común en el camino de búsqueda y experiencia religiosa y, al mismo tiempo, para superar prejuicios, intolerancia y malentendidos. El diálogo tiende a la purificación y conversión interior que, si se alcanza con docilidad al Espíritu, será espiritualmente fructífero”

(Redemptoris Missio, 55 y 56)

“Dado este explícito reconocimiento de la presencia del Espíritu de Cristo en las religiones (RM 55) no puede excluirse la posibilidad de que estas ejerzan, como tales, una cierta función salvífica, es decir, ayuden a los hombres a alcanzar su fin último, aún a pesar de su ambigüedad. En las religiones se tematiza explícitamente la relación del hombre con el Absoluto, su dimensión trascendente. Sería difícilmente pensable que tuviera valor salvífico lo que el Espíritu Santo obra en el corazón de los hombres tomados como individuos y no lo tuviera lo que el mismo Espíritu obra en las religiones y en las culturas”

(Documento de la Comisión Teológica Internacional, *El Cristianismo y las religiones*, 84)

“En efecto, sabemos que, frente al misterio de gracia infinitamente rico por sus dimensiones e implicaciones para la vida y la historia del hombre, la Iglesia misma nunca dejará de escudriñar, contando con la ayuda del Paráclito, el Espíritu de verdad (Jn 14, 17) al que compete precisamente llevarla a la ‘plenitud de la verdad’ (Jn 16, 13).

Este principio es la base no sólo de la inagotable profundización teológica de la verdad cristiana, sino también del diálogo cristiano con las filosofías, las culturas y las religiones. No es raro que el Espíritu de Dios, que ‘sopla donde quiere’ (Jn 3, 8), suscite en la experiencia humana universal, a pesar de sus múltiples contradicciones, signos de su presencia, que ayudan a los mismos discípulos de Cristo a comprender más profundamente el mensaje del que son portadores. ¿No ha sido quizás esta humilde y confiada apertura con la que el Concilio Vaticano II se esforzó en leer los ‘signos de los tiempos’ (GS 4)? Incluso llevando a cabo un laborioso y atento discernimiento, para captar los ‘verdaderos signos de la presencia o del designio de Dios’ (GS 11), la Iglesia reconoce que no sólo ha dado, sino que también ha ‘recibido de la historia y del desarrollo del género humano’ (GS 44). Esta actitud de apertura, y también de atento discernimiento respecto a las otras religiones, la inauguró el Concilio. A nosotros nos corresponde seguir con gran fidelidad sus enseñanzas y sus indicaciones”.

(Carta apostólica *Novo Millennio Ineunte* 56, 6 enero 2001)

## LOS 10 PUNTOS DE SEELISBURG

Suiza, 1947.

Recientemente hemos sido testigos de una explosión de antisemitismo que ha llevado a la persecución y exterminio de millones de judíos. Pese a la catástrofe, que ha revelado la extensión del problema judío en toda su alarmante gravedad y urgencia, el antisemitismo no ha perdido su fuerza, sino que trata de extenderse a otras regiones, para envenenar las mentes de los cristianos y para envolver más y más a la humanidad en una grave culpa de desastrosas consecuencias.

Las Iglesias cristianas han afirmado siempre el carácter no cristiano del antisemitismo, como de todas las formas de odio racial, pero esto no ha sido suficiente para prevenir la manifestación entre los cristianos, en variadas formas, de un odio racial indiscriminado a los judíos como pueblo.

Esto hubiera sido imposible si todos los cristianos hubieran seguido en verdad las enseñanzas de Jesucristo sobre la misericordia de Dios y el amor al prójimo. Esta fidelidad podría haber iluminado a las gentes de buena voluntad para evitar una presentación y concepción del mensaje cristiano que pudiera sostener el antisemitismo en cualquiera de sus formas. Debemos reconocer, desafortunadamente, que esta buena voluntad vigilante ha estado, con frecuencia, ausente.

Por esto, nos dirigimos a las Iglesias para atraer su atención hacia esta situación alarmante. Tenemos la firme esperanza de que se comprometerán a mostrar a sus miembros cómo prevenir cualquier animosidad contra los judíos que pudiera venir de presentaciones o concepciones falsas, inadecuadas o erradas de la enseñanza y predicación de la doctrina cristiana, y cómo, por otro lado, promover la amistad fraternal hacia este pueblo maltratado de la antigua alianza.

Nada podría contribuir más a llevar a buen puerto esta resolución que los siguientes diez puntos:

1º Recordar que el único Dios nos habló a través del Antiguo y Nuevo Testamento.

2º Recordar que Jesús nació de una madre judía del tronco de David y del pueblo de Israel, y que su amor infinito y perdón abraza a su propio pueblo y al mundo entero.

3º Recordar que los primeros discípulos, los apóstoles y los primeros mártires, eran judíos.

4º Recordar que el mandamiento fundamental del cristianismo, amar a Dios y al prójimo como a ti mismo, ya proclamado en el Antiguo Testamento y confirmado por Jesús, es vinculante para los cristianos y judíos en todas sus relaciones humanas sin excepción.

5º Evitar distorsionar o minusvalorar el judaísmo bíblico o postbíblico con el objetivo de exaltar el cristianismo.

6º Evitar usar la palabra 'judíos' en el sentido exclusivo de los enemigos de Jesús, y las palabras 'los enemigos de Jesús' para designar a todo el pueblo judío.

7º Evitar presentar la Pasión de tal manera que se proyecte el odio del asesinato de Jesús hacia todos los judíos o sólo sobre los judíos. Fue sólo un grupo de los judíos de Jerusalén los que pidieron la muerte de Jesús, y el mensaje cristiano siempre ha proclamado que fue el pecado de la humanidad, ejemplificado por estos judíos, y que todos compartimos, el que llevó a Cristo a la cruz.

8º Evitar referirse, en las Escrituras, al grito furioso de la muchedumbre: 'su sangre caiga sobre nosotros y nuestros hijos', sin señalar que este grito no tiene peso alguno junto al peso, infinitamente mayor, de las palabras de nuestro Señor: 'Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen'.

9º Evitar promover los conceptos supersticiosos de que el pueblo judío ha sido reprobado, execrado, reservado para un destino de sufrimiento.

10º Evitar hablar de los judíos como si los primeros miembros de la Iglesia no lo hubieran sido.

**DABRU EMET**  
**DECID LA VERDAD**

**Declaración judía sobre los cristianos y el cristianismo**

En los últimos años, se produjo un cambio espectacular y sin precedentes en las relaciones entre judíos y cristianos. Durante los casi dos milenios de exilio judío, los cristianos tendieron a caracterizar al judaísmo como una religión fracasada o, en el mejor de los casos, como una religión que preparó el camino para el cristianismo y encuentra en él su cumplimiento. Sin embargo sostienen, además, que la enseñanza y la prédica cristianas pueden y deben ser reformadas, en las décadas que siguieron al Holocausto, el cristianismo cambió de una manera espectacular. Un número cada vez mayor de organismos eclesiales oficiales, tanto católicos romanos como protestantes, efectuaron declaraciones públicas para expresar su arrepentimiento por el maltrato de los cristianos hacia los judíos y el judaísmo. Estas declaraciones en el sentido de reconocer la Alianza permanente de Dios con el pueblo judío y celebrar la contribución del judaísmo a la civilización mundial y a la misma fe cristiana.

Creemos que esos cambios merecen una respuesta meditada por parte de los judíos. Hablando sólo en nuestro propio nombre –somos un grupo de estudiosos judíos de tendencias diferentes–, creemos que ha llegado el momento de que los judíos reconozcan los esfuerzos que hacen los cristianos por valorar al judaísmo. Creemos que ha llegado el momento de que los judíos reflexionen sobre qué tiene que decir hoy el judaísmo acerca del cristianismo. Como primer paso, presentamos ocho breves enunciados sobre la forma en que los judíos y los cristianos pueden relacionarse entre sí.

**1º Los judíos y los cristianos adoran al mismo Dios.** Antes del surgimiento del cristianismo. Los judíos eran los únicos que adoraban al Dios de Israel. Pero los cristianos también adoran al Dios de Abraham, Isaac y Jacob, el creador del Cielo y de la Tierra. Aunque el culto cristiano no es una opción religiosa viable para los judíos, como teólogos judíos nos alegramos de que, por medio del cristianismo, cientos de millones de personas hayan entrado en relación con el Dios de Israel.

**2º Los judíos y los cristianos se remiten a la autoridad del mismo libro: la Biblia (que los judíos llaman ‘Tanakh’ y los cristianos ‘Antiguo Testamento’).** Al buscar en él orientación religiosa, enriquecimiento espiritual y educación comunitaria, judíos y cristianos extraemos enseñanzas similares: Dios creó y sostiene el universo; Dios estableció una Alianza con el pueblo de Israel; la palabra revelada de Dios guía a Israel por una vida de rectitud; y Dios redimirá finalmente a Israel y a todo el mundo. Pero en muchos puntos, los judíos y los cristianos interpretan la Biblia de modo diferente. Esas diferencias siempre deben ser respetadas.

**3º Los cristianos pueden respetar la reivindicación del pueblo judío sobre la tierra de Israel.** El acontecimiento más importante para los judíos después del Holocausto fue el restablecimiento de un estado judío en la Tierra Prometida. Como miembros de una religión bíblica, los cristianos aprecian que Israel fue prometida –y otorgada– a los judíos como centro físico de la Alianza entre ellos y Dios. Muchos cristianos apoyan al Estado de Israel por razones mucho más profundas que las meramente políticas. Como judíos, aplaudimos ese apoyo. También reconocemos que la tradición judía prescribe la justicia para todos los no-judíos que residan en un Estado judío.

**4º Los judíos y los cristianos aceptan los principios morales de la Torah.** En el centro de los principios morales de la Torah está la inalienable santidad y dignidad de todos los seres humanos. Todos nosotros fuimos creados a imagen de Dios. Este énfasis moral compartido puede ser la base de un mejoramiento de la relación entre nuestras dos comunidades. También puede ser la base de un vigoroso testimonio para toda la humanidad con el fin de mejorar la vida de nuestros semejantes y resistir frente a las inmoralidades y las idolatrías que nos dañan y nos degradan. Este testimonio es especialmente necesario después de los horrores sin precedentes del siglo pasado.

**5º El nazismo no fue un fenómeno cristiano.** Sin la larga historia de antijudaísmo cristiano y la violencia cristiana contra los judíos, la ideología nazi no habría podido imponerse ni llevarse a cabo. Demasiados cristianos participaron en las atrocidades nazis contra los judíos, o las consintieron. Otros cristianos no protestaron suficientemente contra estas atrocidades. Pero el nazismo en sí mismo no fue una consecuencia inevitable del cristianismo. Si el exterminio nazi de los judíos se hubiera terminado de consumir, su furia asesina se habría vuelto más directamente contra los cristianos. Reconocemos con gratitud a esos cristianos que arriesgaron o sacrificaron sus vidas para salvar judíos durante el régimen nazi. Teniendo esto presente, alentamos la continuación de los actuales esfuerzos de la teología cristiana para repudiar inequívocamente el desprecio hacia el judaísmo y el pueblo judío. Aplaudimos a los cristianos que rechazan esa enseñanza del desprecio, y no los culpamos por los pecados que cometieron sus antecesores.

**6º La diferencia humanamente inconciliable entre judíos y cristianos no será resuelta hasta que Dios redima a todo el mundo, según las promesas de la Escritura.** Los cristianos conocen y sirven a Dios a través de Jesucristo y la tradición cristiana. Los judíos conocen y sirven a Dios a través de la Torah y la tradición judía. Esa diferencia no será resuelta porque una comunidad insista en que interpreta la Escritura más correctamente que la otra, ni ejerciendo poder político sobre la otra. Los judíos pueden respetar la fidelidad de los cristianos a su revelación, del mismo modo en que esperamos que los cristianos respeten nuestra fidelidad a nuestra revelación. Ni el judío ni el cristiano deben ser presionados para aceptar las enseñanzas de la otra comunidad.

**7º Una nueva relación entre judíos y cristianos no debilitará la práctica judía.** Una mejor relación no acelerará la asimilación cultural y religiosa que, con razón, temen los judíos. No cambiará las formas tradicionales del culto judío, ni incrementará los matrimonios mixtos entre judíos y no-judíos, ni inducirá a más judíos a convertirse al cristianismo, ni creará una falsa combinación entre judaísmo y cristianismo. Respetamos al cristianismo como una fe que se originó dentro del judaísmo, y que sigue teniendo contactos significativos con él. No lo consideramos una extensión del judaísmo. Sólo si apreciamos nuestras propias tradiciones, podemos proseguir esta relación con integridad.

**8º Judíos y cristianos deben trabajar juntos por la justicia y la paz.** Los judíos y los cristianos reconocen, cada uno a su manera, que la situación de no-redención del mundo se refleja en la persistencia de la persecución, la pobreza, la degradación humana y la miseria. Aun cuando la justicia y la paz pertenecen en última instancia a Dios, nuestros esfuerzos conjuntos, unidos a los de otras comunidades de fe, contribuirán a instaurar el Reino de Dios que esperamos y anhelamos. Por separado y en conjunto, debemos trabajar para instaurar la justicia y la paz en nuestro mundo. En esta empresa, somos guiados por la visión de los profetas de Israel:

“Sucederá en días futuros que el monte de la Casa del Señor será asentado en la cima de los montes y se alzarán por encima de las colinas. Confluirán a él todas las naciones, y acudirán pueblos numerosos. Dirán: ‘Venid, subamos al monte del Señor, a la Casa del Dios de Jacob, para que él nos enseñe sus caminos, y nosotros sigamos sus senderos’”

*(Isaías 2, 2-3)*

Tikva Frymer-Kensky, Universidad de Chicago

David Novak, Universidad de Toronto

Peter Ochs, Universidad de Virginia

Michael Signer, Universidad de Notre Dame.

Firmantes de esta declaración

Proyecto Nacional de Estudiosos Judíos

(más de 170 rabinos y estudiosos judíos)

7 de Septiembre de 2000 e. c.

**“Cuando testimoniéis vuestra fe, no os defendáis a vosotros mismos o a vuestros intereses personales, por muy sagrados que os parezcan. Haced como los pájaros del cielo: ellos cantan y vuelan y no defienden su música o su belleza.**

**Cuando dialoguéis con alguien, tomadle como una experiencia de revelación, como si mirarais -y deberíais mirar- los lirios en los campos.**

**Cuando os comprometáis en un diálogo intrarreligioso, tratad primero de quitar la viga de vuestro ojo antes de quitar la brizna en el ojo de vuestro vecino.**

**Bienaventurados seréis cuando no os sentáis autosuficientes en el diálogo.**

**Bienaventurados seréis cuando confíes en el otro porque confías en Mí.**

**Bienaventurados seréis cuando parezcas incomprendido por tu propia comunidad o por los demás por causa de la fidelidad a la Verdad.**

**Bienaventurados seréis cuando, sin renunciar a tus convicciones, no las elevas a normas absolutas.**

**Ay de vosotros, teólogos y académicos, cuando desestiméis lo que otros dicen porque lo encontréis vergonzoso o no suficientemente erudito.**

**Ay de vosotros, practicantes de religiones, cuando no escuchéis los gritos de los pequeños.**

**Ay de vosotros, autoridades religiosas, porque evitáis los cambios.**

**Ay de vosotros, gente religiosa, cuando monopolizáis la religión y ahogáis el Espíritu, que sopla donde y cómo quiere”**

**(Raimon Panikkar, *The Intrarreligious Dialogue*, p. 1, adaptado y ‘suavizado’)**

"Tu lugar en mi corazón es mi corazón todo entero  
Nadie más que Tú tiene en Él morada.  
Mi alma te retiene entre mi piel y mis huesos.  
Mira: si te perdiera , ¿cómo haría yo?  
Cuando trato de ocultar al que amo,  
mis lágrimas le delatan"

"Pensar en Tí me atormenta por el deseo de verte.  
Olvidarte me hace llorar y sufrir.  
Heme aquí todo entero hecho corazones que te imploran,  
Sufrir por amor; y he aquí que ya los dolores se anuncian".

Dominaste mi corazón. He andado errante  
por todos los valles.  
Mi corazón está en angustia,  
huyó de mis ojos el sueño,  
sólo y desterrado me hallo.  
¿Cuánto ha de durar aún mi soledad?"

(Al-Hallag, s X)

"Sufí es aquel que se propone llegar a Dios, la verdad creadora. Mientras no ha alcanzado al objeto de su búsqueda no conoce descanso, ni hace caso de nadie. Por tu causa me apresuro por tierras y por agua, atravieso los llanos y parto las montañas, aparto mis ojos de cuanto encuentro, hasta llegar al punto en que esté sólo contigo".

**"Hubo un tiempo en que yo rechazaba a mi prójimo  
si su religión no era como la mía.  
Ahora, mi corazón acoge toda forma:  
es prado para las gacelas,  
claustro para los monjes, templo para los ídolos,  
Ka'aba para el peregrino, tablas de la ley,  
volumen del El Corán. Porque Amor es mi religión,  
y voy donde quiera que vaya su cabalgadura,  
pues Amor es mi credo y mi fe".**

(Ibn Arabí)

## EL ENCUENTRO INDISPENSABLE: EL DIÁLOGO DE LAS RELIGIONES

MILÁN, 2001, reelaboración de dos artículos: “Begegnung der Religionen: Das unvermeidliche Gespräch” en *Dialog der Religionen*, München, 1991 y de su versión inglesa “The encounter of Religions: the Unavoidable Dialogue” *Jnanadeepa*, vol. 3 n. 2, Pune, 2000.

### EL ENCUENTRO DE LAS RELIGIONES ES:

#### 1.- Una necesidad vital

Por el contacto de los pueblos, tanto político como económico. “El encuentro de las religiones está de tal manera ligado a la vida que, de hecho, más o menos todas las grandes religiones actuales son los frutos de este encuentro”. “No obstante, aquello que una vez sucedía por lenta asimilación, ósmosis o reacción a encuentros espontáneos o conscientemente buscados, se ha acelerado en nuestros días en exceso. Hoy el diálogo no es un lujo o una cuestión secundaria.” “Nuestros actuales problemas de justicia, ecología y paz requieren una mutua de los pueblos del mundo que es imposible sin diálogo”. (pp. 21 y 22)

#### Y este diálogo tiene tres niveles:

##### a) en el nivel personal.

Hoy somos más conscientes que nunca sobre nuestra constitución humana como ‘dia-lógica’, esto es: no somos una mónada sino que nos construimos desde el ‘otro’.

Se construye desde su ambiente y, en un ambiente abierto, se transforma en un contexto plural: y no sólo a nivel de intercambio de palabras.

“Las preguntas últimas de la existencia humana requieren más que una simple encuesta entre las demás opiniones; requieren entran en profundidad dentro del misterio mismo de la realidad. La meditación implica escucha, y como tal comporta diálogo. En una palabra: el hombre es un ser dialógico. El diálogo es una necesidad para el ser humano”

##### b) el nivel de las tradiciones religiosas,

La diversidad de creencias y la desinstitucionalización de éstas.

“las religiones tradicionales están abocadas al naufragio si cierran sus escotillas e intentan salir ilesos de este conflicto de corrientes. Sin embargo, por la misma razón, perderán su propio anclaje y su propia identidad auténtica si se esfuerzan por evitar los peligros de la vida en mar abierto buscando refugio seguro en el pasado. Se diría que ha acabado el tiempo de la ‘política de partidos’ religiosa (...)

El diálogo se encuentra a mitad de camino entre lo viejo y lo nuevo y hace posible una transformación creativa de las tradiciones históricas. Sin diálogo, las religiones se embrollarían en sí mismas esto es, dormida en sus laureles. Realmente hoy se ve siempre con más claridad que ninguna tradición tiene suficiente poder en sí misma para realizar en la práctica su propio rol autoproclamado. O se aproximan una a la otra o degeneran”.

##### c) a nivel histórico.

El riesgo histórico que corre la tierra entera, necesitada no sólo de ‘ecología’ sino de ‘eco-sofía’ porque es un Tú completo y como tal debe comprender una apertura a lo religioso, innato en el ser humano.

“Si no llega un verdadero encuentro religioso entre nosotros y la tierra, acabaremos por aniquilar la vida sobre la misma tierra. El diálogo de las religiones no es tanto un tema académico o una cuestión eclesial u oficialmente ‘religiosa’, y todavía menos una nueva moda surgida porque los oficios religiosos han llegado a ser aburridas o el número que los frecuenta ha disminuido. Este diálogo es el campo en el que el destino histórico de la humanidad puede jugarse de modo pacífico.

Sin diálogo, el mundo sufrirá un verdadero colapso. Aquí es decisiva la praxis y cada uno de nosotros debe poner su contribución concreta”.

## **POR ESO EL DIÁLOGO DE LAS RELIGIONES DEBE SER:**

### **2.- Abierto**

- **Ninguno excluido *a priori***

Dependerá de la definición de ‘religión’: si es sobre las cuestiones últimas, puede entrar todos, incluidos científicistas o humanistas, etc...

Lo importante es no quedar sólo en un tema de erudición, sino en ‘puertas abiertas al encuentro’.

- **Nada debe evitarse por principio.**

Es un riesgo, puesto que estoy dispuesto a escuchar y a aprender del diferente. No tiene, pues, un orden del día muy claro con una meta marcada. También los presupuestos del diálogo.

- **Está constitutivamente abierto.**

“El carácter abierto del diálogo participa de la naturaleza propia de la realidad. La polaridad de la realidad es una característica de su vitalidad (polaridad: no es posible la unidad, pero tampoco la multiplicidad: tocamos la Verdad pero tangencialmente y sin poder dominarla). El diálogo no finaliza con la victoria de uno sobre el otro; es esencialmente un aspecto de la vida humana, de la Vida como un todo y del Ser mismo”.

### **3.- Interior.**

No es sólo un intercambio de ideas, sino del silencio final, de la sed por la verdad (diálogo *intra-religioso*)

- **El diálogo se inicia por una necesidad interior,**

El coraje de ser servidor humilde de la verdad. (hacerse uno mismo ‘pregunta para sí mismo’) *mumksutva* (la ferviente aspiración a la libertad): si no estoy presto a renunciar a mis seguridades o mi vida misma a confiarme con todo mi corazón a una verdad que no es propiedad privada mía no estaré maduro para un diálogo maduro. El diálogo requiere madurez, disciplina, humildad.

“En el fondo, la actitud dialogal y la realización del diálogo suponen dar lugar a todo un proceso de ascesis que participa de la lógica de la conversión. Exige abrir una fisura en la autosuficiencia de individuos y comunidades respecto de sus propias convicciones, y no digamos de la exclusividad en su relación con Dios. Desde el conocimiento de otras religiones se fomenta el reconocimiento de la fragilidad de todos los intentos de hablar de y con Dios, y en relación con ello, de todas las formas concretas de concebir la visión del mundo, la imagen del hombre, el papel de la razón, de las emociones, de los símbolos... y así hasta un número infinito

de aspectos configuradores de una cultura. Un des-centramiento, quizá doloroso, resultará necesario. La preparación para la tarea reclama disciplina e interés; la superación

- **Toca el corazón más recóndito de los dialogantes,**

El genuino diálogo religioso se instaura solo cuando el uno y el otro de los participantes se siente implicado, estimulado, provocado, profundamente sacudido. Es necesario que nazca del silencio inicial, que las palabras recobren su fuerza.

Debe nacer de cierta simpatía (del deseo de 'conocer' qué está bajo todo).

- **Sucede en el corazón de la realidad.**

"El diálogo tiene un núcleo místico no visible en la superficie de las relaciones humanas. Algo sucede en el corazón de cada dialogante, y algo sucede también en el núcleo más interno del mundo. El diálogo libera un karma especial, llegando al corazón místico de la realidad. Cuando dos sabios están hablando, el mundo se detiene el aliento, recogiendo el espíritu de esta antigua verdad".

#### **4.- Lingüístico**

Somos *homo loquens*: "el mundo es un universo simbólico y el lenguaje es el órgano humano principal para participar de la viviente realidad simbólica de este universo".  
(p. 39)

Una triple distinción:

- **El diálogo se desarrolla en el logos,**

Quaternitas: emisor, receptor, mensaje y médium; sujeto, objeto, contenido y significado; hombre, consciencia, idea y argumento.

Las palabras son imprescindibles, pero deben significar, esto es, estar colocadas en su contexto, conocer el contexto del otro y lo que verdaderamente quiere decir, no caricaturas de ello.

"No estamos tratando de un género de cosas cuya inteligibilidad pueda ser sacrificada. Sería irresponsable implicarse en un diálogo con cualquier visión religiosa si no se la conoce suficientemente" "Nosotros decimos palabras, pero las palabras tienen su significado y también su poder. Ningún dialogante dotado de sentido de la responsabilidad puede ignorar ese significado u olvidar aquel poder. Un temor reverencial delante de la palabra es la puerta a su contenido".

- **Es 'duálogo'**

El diálogo debe fluir en ambas direcciones. No son dos monólogos. "Querer comprender al otro representa sólo la mitad de la plataforma para un diálogo genuino. Yo mismo debo estar dispuesto a ser comprendido por el otro, y preparado a posibles incomprensiones. Y lo mismo vale para la otra parte". (p. 41)

Es un encuentro de un yo y un Tú y para "reconocer al otro como un Tú, el otro debe pasar a través de nosotros". No es responder preguntas previstas sino estar dispuesto a afrontar preguntas que no eran las previstas.

Además, diálogo hace referencia a que todo diálogo requiere un campo común de intercambio. Y este campo común debe ser creado en cada ocasión, no hay un criterio válido para todos (no es lo mismo un diálogo cristiano hindú que hebreo-cristiano).

- **Es bilingüe.**

No es necesario una 'lengua franca' por cuanto cada lengua es un modo de vivir, un modo de afrontar la realidad, toda una cultura. Por tanto, aceptar al otro es aceptar su medio de expresión, que trasluce su contexto y su pre-texto. Y no puede haber un auténtico diálogo si el Tú no se manifiesta. La autocomprensión sólo se expresa de verdad en su propia lengua.

## 5.- Político

Los seres humanos religiosos son políticos y, pese a que las instituciones religiosas asuman el rol intocable del Estado, no así el diálogo: "Es bastante paradójico: nada de lo que está limitado por el tiempo y el espacio puede ser definitivo para el espíritu religioso" (p. 45).

- **El diálogo no es una cuestión privada,**

Es necesariamente así:

- La experiencia religiosa es totalizante y abarca todas las dimensiones humanas, por lo que implica su dimensión social. Es un tema antropológico.

- No sólo es, por tanto, que el diálogo implique instituciones sociales (religiones).

- Además transforma el corazón de los participantes, que luego vuelven al ágora y ejercen una praxis social concreta (política=polis=ciudadanía=cives)

- "En definitiva, la religión no es una cuestión privada porque el ser humano mismo no es una 'casa' privada y no sólo moralmente, porque tenemos una responsabilidad social, sino ontológicamente, en cuanto la condición humana no es propiedad privada de ningún individuo." (p. 46)

"El diálogo es una actividad pública de tal especie que está junto a los fundamentos mismos de toda acción política. Impedir el diálogo sobre los problemas políticos convertiría la política en totalmente prohibida e irrelevante. Significa no sólo aceptar el *status quo* político, sino tenerlo en mayor consideración que cualquier religión". (p. 47)

- **Es una praxis grávida de teoría que produce nuevas teorías**

El diálogo interreligioso es político en grado sumo, por cuanto apunta a los fundamentos mismos del ser humano y de su existencia, es decir, las bases de toda política.

Por tanto, supera la dicotomía entre teoría y praxis. El diálogo no sólo es intercambio de ideas, sino que 'abrazo la praxis'. Desde una teoría, genera una praxis dialógica que, a su vez, suscita una nueva teoría, que... y así se coloca en el corazón de la tensión creativa entre teoría y praxis.

"Esto no quiere decir nada contra el primado de la contemplación. Al contrario, esto significa que la contemplación no es pura teoría. *Contemplatio* es, en verdad, una acción penetrada de la teoría de manera

que ambas, teoría y praxis, convergen en –podríamos decir- una armonía no dualística, la armonía de ser aquello que el Ser mismo es: un acto”. (p. 48)

- **Tiene contenido político.**

Tanto la absorción de lo político y religioso como su separación total, son un riesgo serio (teocracia, totalitarismo del Estado, doctrina abstracta religiosa y políticas de partido). La solución es una visión no dualística de ambas.

Ni heteronomía ni autonomía: ontonomía: (“la vinculación intrínseca de una entidad en relación a la totalidad del Ser, el orden constitutivo (*nomos*) de cada ser en cuanto Ser (*on*), aquella autonomía que permite el espacio de la interdependencia de todas las cosas”).

“Debe ser evidente, así, que el diálogo de las religiones no está confinado al recinto de las instituciones ‘religiosas’. No es un área de especial competencia, sólo bajo los así llamados teólogos o jefes religiosos, y aún menos por los ‘expertos’ o los académicos. Excluir la religión del foro público es tan letal como conceder el dominio público al clero. El genuino diálogo de las religiones libera la hombre de la fragmentación humana y de la hiperespecialización”. (p. 50).

## 6.- Mítico

Diá-logos no significa sólo proceder a través del *logos* significa abrirse paso a través del *logos* hasta el *mitos*. Este es la gran error del Iluminismo: creer que la Razón es capaz de dar cuenta de todo, sin caer en la cuenta de su propio mitos.

“Después de todo, mitos y logos habitan juntos. El diálogo de las religiones si de verdad es un diálogo vivo, no puede dejar el mitos fuera” (p. 52)

- **El diálogo pasa por el *logos* y deja espacio al *mythos*.**

Los conceptos son importantes, sino necesarios, pero no son suficientes para conseguir un encuentro integral de las religiones. Un diálogo sólo de conceptos es pura dialéctica “El diálogo dialógico es más –y no menos- que un debate o que una discusión racional”. (p. 52).

En el diálogo dialógico somos conscientes de que los conceptos que usamos surgen de una corriente más profunda: el mitos. Por tanto, hay que llegar, para un auténtica comprensión, hasta ese nivel.

“Toda religión vive en virtud de su propio mito, la fuente de magma de la que el logos emerge para coagularse en estructuras conceptuales y doctrinas. Este mitos como punto de partida no es un postulado lógico. Más bien, circunda y sostiene tales presupuestos que forman el horizonte de inteligibilidad de cada tradición, en el que sus ideas son vistas como sensatas” (p. 53)

No hay diálogo sin ser consciente de ello. “Cada religión es como una galaxia, que da forma simultáneamente a los propios criterios de pensamiento y a los propios criterios de verdad y realidad a la vez. Por tanto, para crear equivalentes válidos, se deben conocer lo que yo llamo ‘equivalentes homeomórficos’” (p. 53)

Sólo desde mi propio mito puedo comprender al otro, siendo consciente de mi mito y ofreciendo un campo común de encuentro.

- **Participa de los respectivos *pisteuma*,**

- “La religión es cuestión de fe. La fe es el mitos envolvente que da la posibilidad de las variadas manifestaciones que constituyen la religión. El mitos podría, en efecto, ser considerado el complejo de las condiciones tácitas de posibilidad (y por tanto de credibilidad) de un determinado estado de cosas. Por tanto, el diálogo de las religiones debe ser un diálogo de fe “ (p. 54)

- Sin embargo, sólo me quedo en el intercambio de credos, que no son la fe sino ‘símbolos de fe’. ¿Cómo se arregla esto? Panikkar propone un término, basado en la concepción de noema de Husserl: *pisteuma*. Si noema significa el puro contenido de la intuición eidética (lo pensado): ‘puro contenido intencional de nuestra consciencia’. (Noein –pensamos; pensamiento noema; pensar noesis).

La fe es, sin embargo, un conocimiento *sui generis* que se manifiesta en el *pisteuma* del creyente (aquello que el creyente considero como verdadero). Sin embargo este *pisteuma* sólo aparece al exterior como noema (expresión de pensamiento).

Para un auténtico diálogo debemos pasar del noema del otro (sólo contenidos conceptuales) al *pisteuma* del otro, a incluirnos dentro de su mitos. Y esto no es posible sin una participación en él, esto es sin tener fe en ello. Por tanto debemos asumir, aunque sea para comprender en profundidad, la fe del otro, creer como él.

“Para comprender el *pisteuma* del otro debo asumir ese *pisteuma* como verdadero, esto es debo tener un cierto acceso al universo mítico en el que el otro cree. En otras palabras, la fe del creyente, que se expresa en su creencia, pertenece esencialmente a aquello en lo que el creyente cree. Si no participa uno en la fe del otro, los discursos se desenvolverán inevitablemente en planos incompatibles: mi creencia y la del otro; mi noema y el *pisteuma* del otro. Los noemas de la fenomenología religiosa son, en efecto, *pisteumas*. He dicho que debo participar de algún modo de la fe del interlocutor si realmente quiero realizar el encuentro. Este ‘de algún modo’ significa que debo tener acceso al su mitos” (p. 55-56)

- **Está inscrito en el mitos.**

El diálogo profundo con el otro no siempre es posible. Los dialogantes deben participar del mismo mito, colocándose al menos en parte en el mismo horizonte de inteligibilidad. Es cierto, este mito común debe surgir en el mismo encuentro, pero mientras no sea compartido la comunicación religiosa no será posible”. (p. 56)

La modernidad proporciona mitos comunes (paz, democracia, secularidad...) pero también hay que tener en cuenta que mitos comunes pueden agudizar las diferencias doctrinales (hebreos y cristianos).

## 7.- Religioso

El diálogo no es una nueva moda ni una estrategia por parte de ninguna religión. “El diálogo tiene en sí mismo un espíritu religioso. El diálogo es, en sí, una auténtica manifestación de religiosidad” (p. 59)

El diálogo libera la espiritualidad de los rígidos límites de las fronteras habituales entre las religiones y apunta a nuevas religiosidades que apenas se vislumbran.

- **La fuente última del diálogo es la experiencia de la propia inadecuación,**

La experiencia de nuestra propia contingencia, de nuestros límites nos hace salir fuera de nuestras fronteras en solidaridad, descubriendo la interdependencia de la realidad. “Estoy diciendo que la persona madura o contemplativa renuncia hoy a reivindicaciones absolutas” (p. 60)

“El diálogo es el modo de superar el solipsismo y el egoísmo de toda clase. Realizamos nuestro ‘ser’ en la que participamos activamente en el destino del cosmos entero. ¿No es quizás esta una cuestión religiosa?” (pp. 60-61)

- **El nuevo diálogo contribuye a la purificación de las religiones,**

La historia de las religiones muestra cómo han sido capaces de lo mejor y de lo más terrible.

“El diálogo de las religiones no busca abolir las religiones. No intenta reducir todas las religiones al mínimo común denominador o afirmar una religiosidad general y superficial. Abre una vía intermedia entre, por un lado, todas las fortalezas religiosas que guerrearán la una contra la otra sobre lo alto de sus colinas –donde cada castillo reivindica que la salvación está entre sus muros- y, por otro lado, un tedioso estanque en el poco profundo valle de la humana indolencia e indecisión, donde cada religión ha perdido su identidad y su valor específico”. (p. 61)

- **El diálogo es, en sí mismo, un acto religioso.**

“El diálogo tiene su propio sentido y no es posible hacerlo ineficaz o abusar de él como una especie de estrategia para el proselitismo. El diálogo necesita *per se* una especie de conversión interior y no puede ser un medio para conquistar al otro a nuestros puntos de vista”. (p. 62).

La apertura al otro me pone en contacto con un auténtico microcosmos, un *mikrotheos*, un *brahman*, un templo del Espíritu Santo.... Y si el fin es la ‘autoconciencia’ está es imposible sin el otro, sin abrirme a la comprensión del diferente.

“La búsqueda de la verdad no consiste en conseguir un objeto, sino en dejarse poseer por la verdad y, cuando es posible, compartir el destino de todos los demás hombres. Y esta es, sin duda, una actividad religiosa” (p. 63).

Conseguir la paz mediante el diálogo es ya, en sí misma, una actividad religiosa. “un nuevo mito *in statu nascienti*: el mito que va a ver a la religión como un factor de paz y el empeño por la paz como una actividad manifiestamente religiosa”. (p. 63)

## 8.- Integral

“La praxis del diálogo es un modo de ser religioso, una actividad religiosa y esto vale también para la reflexión teórica sobre el diálogo”. (p. 65)

- **El diálogo es una aproximación holística**

“Nadie es especialista en diálogo, porque cada diálogo es único. (...) Es el hombre entero, precisamente en cuanto hombre el que está empeñado en el diálogo. En un diálogo genuino no defendemos ideologías u ortodoxias, sino que estamos allí, desnudos y vulnerables, sin precondiciones ni intenciones recónditas”. (p. 65)

No es ni juego de rol ni representación... eres tú mismo.

“El diálogo implica al hombre en su totalidad” (p. 66)

- **Tiene una naturaleza litúrgica,**

Acto litúrgico: 'Obra (*ergon*) del pueblo (*laos*), cuando esta obra es inspirada por el Espíritu. Es una sinergia que reúne a los tres mundos (cósmico, humano y divino)". (p. 67)

"El diálogo interreligioso como acto litúrgico manifiesta la no dualidad entre teoría y praxis, entre individuo y comunidad, entre política y religión, entre divino y humano. El diálogo no es una nueva religión. Es la liturgia en la que cada persona, y diría cada cosa, es invitada, animada a transformar todas las cosas mientras la identidad de todas las partes y de todos los participantes. Toda liturgia es un proceso de transformación, una transfiguración.

Las religiones entran en diálogo como si entraran en una liturgia, para celebrar –cada una según su modo propio- el milagro de la vida (o como cada religión lo quiera llamar)" (p. 67)

"Insisto en el hecho de que todo diálogo es una *communicatio in sacris*, una santa comunión, sin la cuál no puede verdaderamente subsistir ninguna comunidad humana". (p. 67).

- **Desempeña un papel cósmico.**

"El reciente divorcio entre epistemología y ontología, originado en el llamado Iluminismo, vuelve difícil al hombre moderno occidentalizado comprender que el encuentro de las religiones significa algo más que el mero encuentro de ideas, sistemas o, como mucho, individuos. (...)

Las religiones son fuerzas potentes en la historia humana y en el cosmos. El encuentro de religiones es como el encuentro de galaxias; y representa, igualmente, un acontecimiento de dimensiones 'astronómicas'. La historia del mundo está implicada en esto; el destino mismo del mundo puede estar influenciado por este encuentro."

(p. 68)

"Si tomamos en serio a las religiones (...) si consideramos que cada religión lleva en sí su propia visión del mundo (...) el encuentro de las religiones es un acto cósmico para nuestro tiempo; es un acontecimiento que nace con nuestra cooperación –pero sólo como co-operación-. Pertenece al *kairos* de nuestro mundo; al destino de este *kalpa*; al reto de la historia contemporánea" (p. 68)

**9.- Continuo:**

No tiene un fin, no es la unanimidad, es un camino, una forma de ser, porque la realidad siempre es polar, plural, está haciéndose...

- **El diálogo es un proceso continuo,**

El diálogo representa un fin en sí mismo, por lo que no tiene fin. Las repuestas conseguidas son válidas, pero para las preguntas realizadas. Y las preguntas cambian, porque sólo tienen sentido en determinados estados de cosas. "El diálogo no da respuestas definitivas, porque no hay preguntas definitivas". Y no es relativismo, sino relatividad.

Siempre está abierto a la novedad, a la comprobación. Siempre hay espacio a la integración, corrección, a sacar consecuencias....

- **Trinitario,**

El diálogo dialéctico se acaba (tesis-antítesis y síntesis) pero no el diálogo dialógico.

Hablamos y apuntamos a la trascendencia (la tercera parte implicada) que es inagotable. No es posible manipularlo, 'consensuarlo', es libre, nos trasciende a ambos dialogantes...

“El tercer dialogante invisible no es necesariamente una autosuficiente, inmutable Esencia o un omnisciente Dios. Los dialogantes no deben estar vinculados a fundamentos platónicos o teísticos. Y, sin embargo, el tercer elemento del diálogo siempre está presente: el Espíritu que sopla, donde, cuando y cómo quiere” (p. 74).

- **Constitutivamente imperfecto.**

“Todo diálogo verdadero está completo de por sí porque no es un medio para otra cosa fuera del diálogo mismo. Y, sin embargo, paradójicamente, no es perfecto (perficere), o acabado (teleios), como si no pudiese añadirse nada. El diálogo pertenece a la vida humana y la vida es constante novedad” (p. 74)

“Su fundamento reside en el hecho de que ningún ser humano puede reivindicar con pleno derecho tener pleno acceso a la verdad entera del ser humano (...) aunque un hombre o un pueblo pueda recibir una particular revelación divina, el recipiente humano de esta revelación estará siempre vinculado a la contingencia humana: el eco del Absoluto no es el Absoluto”. (p. 75)

“Pluralismo es la actitud humana que adoptamos cuando nos parece claro que es imposible, sin un reduccionismo letal, llevar a la totalidad de la experiencia humana a una unidad no calificada. En otras palabras, a través del diálogo cultivamos nuestra humanidad” (p. 75)

“El diálogo, inevitable e indispensable no es sólo un imperativo social, un deber histórico; es el conocimiento de que por ser nosotros mismos, simplemente por ser, debemos entrar en comunión con la tierra debajo; los hombres a los lados y, arriba, con el cielo” (p. 75).